

Una misión de expertos de la OIE concluye que los mercados de aves vivas tienen una función clave en las infecciones avícolas y humanas con la influenza A(H7N9)

Fuente: AGROINFORMACION

www.agroinformacion.com

Fecha: 30 de Abril de 2013

El Ministerio de Agricultura de la República Popular China solicitó al Director General de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) el envío de expertos de la OIE para evaluar la situación de la influenza A(H7N9) en los animales y brindar asesoramiento.

La misión se llevó a cabo en el espíritu del marco tripartito entre la OIE, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La OMS ya estaba presente la semana previa conduciendo una misión en colaboración con el Ministerio chino de Salud; mientras que la FAO está representada en el país por su funcionario local, un médico veterinario, que prestó su apoyo.

La OIE apreció la disponibilidad y transparencia de las autoridades chinas que facilitaron importante información, reconoció la diligencia de los Servicios Veterinarios para aportar una respuesta más amplia sobre la fuente animal de las infecciones humanas y sus esfuerzos por mantener informada a la comunidad internacional sobre la situación sanitaria, incluidas las notificaciones oficiales al Sistema mundial de información zoonosológica de la OIE (WAHIS).

Según la información y los datos recopilados, la misión confirma que varios de los casos humanos de H7N9 parecen tener una relación con los mercados de aves vivas. A la fecha, no se han detectado casos humanos ni infecciones animales con H7N9 en las granjas avícolas. Durante la misión, el equipo emitió la hipótesis de que la gente podía haber adquirido la infección por exposición a aves infectadas en los mercados o a un entorno contaminado como los mercados de aves vivas donde el virus está presente.

Los expertos piensan que los mercados de aves vivas pueden cumplir una función clave en las infecciones humanas y animales con H7N9 y que, si bien el nivel general de infección es relativamente bajo (ya que aún no se ha detectado en las granjas avícolas), estos mercados ofrecen un entorno favorable a la amplificación y mantenimiento del virus H7N9. En todo caso, la colaboración entre los sectores de salud pública y sanidad animal es útil para entender mejor la transmisión a los humanos.

La misión confirma también que la infección actual con H7N9 no causa una enfermedad visible en las aves, por consiguiente, los Servicios Veterinarios deben involucrarse especialmente en la prevención de su propagación en las aves, en particular supervisando la aplicación de medidas de bioseguridad en las granjas.

“En comparación con el H5N1, en este preciso momento, el H7N9 no es patógeno para las aves, de modo que no hay signos visibles de infección, de ahí que la vigilancia,

prevención y control del virus represente un gran reto”, explicó el Dr. Keith Hamilton, miembro del equipo de la OIE.

Como es probable que las aves infectadas con el virus H7N9 no muestren signos visibles de enfermedad, la utilización de pruebas de laboratorio fiables y precisas, que cumplan con las normas de la OIE y las directivas de la OFFLU, sustentará la vigilancia y control de este virus en las aves. OFFLU es la red mundial de expertos en influenza aviar de la FAO y la OIE.

Un programa de vigilancia extensivo en los animales es esencial para determinar la extensión y distribución completa del virus H7N9 en todo el país. Una vigilancia eficaz exigirá una cooperación fuerte entre los propietarios y distribuidores avícolas y los Servicios Veterinarios gubernamentales. Los Servicios Veterinarios, incluidos los laboratorios, deberán contar con los recursos apropiados a este efecto.

Los Laboratorios de Referencia de la OIE para la influenza aviar, incluido el Instituto de Investigación Veterinaria de Harbin, otros laboratorios en China y los científicos de la OFFLU efectúan actualmente investigaciones sobre el virus H7N9 para entender mejor sus características y poner a disposición pública protocolos de diagnóstico más apropiados.

Recomendaciones

En caso de brotes, se recomienda la destrucción por los Servicios Veterinarios de las aves infectadas o que han estado en contacto con aves infectadas. El sacrificio de animales a riesgo debe efectuarse según los requisitos para los métodos de matanza aceptables tal como los descritos en el Código de la OIE.

No hay indicios que sugieran la posibilidad de una transmisión de los virus de influenza aviar a los humanos a través del consumo de aves o huevos aptos para el consumo. Es inocuo comer carne y huevos preparados y cocinados en condiciones adecuadas. Sin embargo, se recomienda tomar algunas precauciones específicas para el desplumado de las aves.

Es necesaria una evaluación más completa para determinar rápidamente si la vacunación de las aves puede ser considerada como una opción eficaz de control del virus H7N9. También será importante verificar si este virus es transmisible de los humanos a los animales, en cuyo caso podría ser un canal potencial de propagación mundial del virus.

Comercio

La prevención de la propagación nacional e internacional del virus H7N9 debe ser una prioridad.

La aplicación estricta por las autoridades veterinarias locales y nacionales de los Países Miembros de las normas científicas publicadas en el *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE (volumen 2; capítulo 10.4) puede prevenir la propagación del virus a partir de las aves infectadas. Las normas se aplican al comercio internacional de aves vivas, carne de ave, huevos e incluso las plumas.

La aplicación de estas normas internacionales también puede evitar que los países importadores impongan barreras comerciales injustificadas. Por otra parte, el control del comercio ilegal también debe ser una prioridad.